

El estudio desarrollado por Aharon Dotan es sin duda uno de los más importantes en este campo, fruto de una larga investigación. Nos ayuda a entender un proceso de transición que todos daban por sabido pero del que no se conocían testigos vivos. Uno de los muchos méritos de este estudio radica en conectar Masora con los primeros diccionarios hebreos en su propio contexto judío, sin influencias aún de la cultura árabe. Este trabajo comienza a ayudarnos, en la medida de lo posible, a diferenciar y entender en un diccionario hebreo medieval qué niveles pertenecen al propio judaísmo y qué niveles han sido aplicados y tomados del método árabe.

JOSÉ MARTÍNEZ DELGADO

FERNÁNDEZ TEJERO, EMILIA, *Las masoras del libro de Génesis*. Códice M1 de la Universidad Complutense de Madrid. Madrid (CSIC) 2004. ISBN 84-00-08240-0; DE AZCÁRRAGA SERVET, M^a JOSEFA *Las masoras del libro de Levítico*. Códice M1 de la Universidad Complutense de Madrid. Madrid (CSIC) 2004. ISBN 84-00-08-241-9; MARTÍN CONTRERAS, ELVIRA *Apéndices masoréticos*. Códice M1 de la Universidad Complutense de Madrid. Madrid (CSIC) 2004. ISBN 84-00-08238-9

La edición de las masoras del códice M1 de la Biblioteca Complutense de Madrid es uno de los objetivos del proyecto de Investigación *Edición de textos bíblicos y parabíblicos* dirigido por Natalio Fernández Marcos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Con la publicación de los volúmenes correspondientes a Génesis y Levítico se completa la edición del Pentateuco.

La Masora es una disciplina compleja y, con frecuencia, ignorada. A la dificultad de descifrar los textos (tinta borrada, letras deformadas para ajustarse al dibujo, deterioro del manuscrito), hay que añadir el carácter conciso y, en ocasiones, enigmático del lenguaje que emplean los masoretas. El investigador que se enfrenta a este material debe hacer un gran esfuerzo por entender la mente del masoreta. De otra manera, sería imposible llegar a comprender el sentido correcto de la noticia. Una de las cuestiones más difíciles es la verificación de la información mediante el cotejo con otras fuentes: manuscritos tiberienses (en el caso del Pentateuco, el manuscrito B19^a de Leningrado) y compilaciones de listas

masoréticas (*Masora Finalis* de Ben Hayyim, 'Oklah wě-'Oklah, *Diqdúqê ha-ṭě`amîm*, etc). En el manuscrito que nos atañe es relativamente habitual que una masora sea el compendio de dos noticias, lo que obliga al investigador a recurrir a varias fuentes. La edición de las masoras del M1 destaca por la minuciosidad con que se ha llevado a cabo esta comprobación. Las notas explicativas constituyen una valiosa aportación pues consignan cualquier variante, cualquier inexactitud de la noticia y facilitan la comprensión de la misma.

El volumen correspondiente al Génesis debía haber sido el primero en orden de aparición. Las dificultades para leer las numerosas masoras ornamentales, así como la extensión del texto han motivado que se retrasara la publicación. Las láminas de algunos folios del manuscrito, que aparecen en las páginas finales del libro, dejan constancia de la enorme complejidad que entraña la lectura de estas masoras que llegan a conformar intrincados dibujos. Esta es la razón por la que se publica en cuarto lugar, y no en el primero, tal y como estaba previsto.

Las masoras del libro de Génesis incluye un estudio preliminar, que se asignó a E. Fernández Tejero por ser una gran conocedora del manuscrito M1. Recordemos que su tesis doctoral lleva por título *La tradición textual española de la Biblia Hebrea: el manuscrito 118-Z-42 (M1) de la Universidad Complutense de Madrid* (Madrid, 1976). En dicho estudio se recoge una descripción del manuscrito, de su historia e importancia. Tal y como se deduce de los testimonios de Elias Levita, Menahem de Lonzano, Norzi y Ginsburg, entre otros, los códices hebreos de Sefarad eran tenidos en alta estima. Este manuscrito del s.XIII, adquirido en Toledo, es “un testigo extraordinario de lo que fueron los *scriptoria* españoles, por su calidad y belleza” (p. XXIV).

La importancia de este manuscrito reside en la calidad del mismo, así como en el hecho de que fue empleado por Alfonso de Zamora para la columna hebrea de la Biblia Políglota Complutense. Como características más sobresalientes destacan la abundancia en el número de entradas de sus masoras y la riqueza de la información masorética que “contrasta con la concisión ascética empleada generalmente en los códices tiberienses” (p. XIX).

El contenido de las masoras es el habitual: referencias a lecturas plenas y defectivas, cálculos numéricos, *happax*, peculiaridades ortográficas, casos de *kěṭîb-qěré*, acentos, etc. E. Fernández destaca que

numerosas informaciones tratan de pasajes paralelos o combinaciones de dos o tres palabras que pudieran dar lugar a error, como la masora parva (MP) de Gn 17, 23 (p. 105) y la masora magna (MM) de Gn 10,5 (pp. 59-60). Algunas de las noticias son muy extensas. Así, la MM de Gn 27,33 recoge una lista de 51 casos (p. 182) y la de Gn 33, 4 contiene una lista de 62 palabras defectivas de yôd en medio de la palabra (p. 226).

La autora expone en la Introducción las directrices generales y metodológicas del proyecto. Todos los volúmenes publicados hasta el momento presentan la misma estructura: introducción, edición de las masoras con anotaciones, índice de lemas y de versículos y publicación de algunos folios del manuscrito del correspondiente libro. Asimismo indica que para la edición del M1 se ha trabajado sobre tres soportes: fotografías, copia digitalizada y el propio manuscrito.

El segundo libro por orden de aparición es *Las masoras del libro de Levítico* de M^a J. de Azcárraga Servert. La autora menciona en la Introducción, que incluye una versión inglesa de la misma, los *sēdarîm* y *parašyyôṭ* que están indicados en el manuscrito, las segundas manos, los casos que carecen de *circellus*, las diferencias entre BA/BN, etc. Sólo hay un caso de lectura complicada. Se trata de una masora ornamental (véanse las láminas 1 y 2 al final del libro, pp. 263-4) que ocupa todo el margen izquierdo del folio 36^a. Es una lista alfabética de gran extensión de parejas de palabras precedidas en un caso de la preposición ׀ y y en otro de א (MM de Lev 4,12). Tras la edición y estudio de dicha masora, la Dra. Azcárraga concluye que “cuanto más largas y difíciles de escribir son las masoras menos errores tienen” (p. XIV).

Puesto que el libro de Levítico es el tercero del total de cinco que conforman el Pentateuco, encontramos información masorética relativa a su posición central. Así, aparecen cómputos en relación a la mitad de la Torah en letras, en versículos, etc. También se recogen las discrepancias entre Lev 11 y Deut 14; diferencias que aparecen desarrolladas de forma más amplia en la MM de Deut 14,13.

La información que contienen las masoras del libro de Levítico son las habituales. Al igual que en el libro de Génesis, algunas noticias destacan por su extensión como la MM de Lev 13,49 (pp. 93-94), que es una lista alfabética de palabras que en un caso aparece precedida de ׀ y y en otro no, y la MM de Lev 7,24 (pp. 44-45) donde se recogen los 36 pasajes dónde aparece la palabra ׀עשה.

Finalmente, me referiré a los *Apéndices Masoréticos*, de E. Marín Contreras. Este volumen debe tratarse por separado ya que el material que recoge es muy diferente y presenta características propias.

Los Apéndices están situados tras el Pentateuco, tras profetas y después del colofón. Para la localización e identificación de los Apéndices la autora toma como punto de partida la descripción del manuscrito realizada por Ch. D. Ginsburg, en *Introduction to the Massoretico-Critical Edition of the Hebrew Bible* (Nueva York 1966), pp.773-4. De las tres listas mencionadas por Ginsburg en la descripción del *Apéndice I*, E. Martín sólo edita la tercera. Consta de un resumen de los cinco libros del Pentateuco, así como de la información masorética más significativa (palabras puntuadas y *kětīb-qěrê*) estructurada según las *parašyyôṭ*.

No edita el *Apéndice II*, pues entiende que lo que Ginsburg describe como un Apéndice formado por una lista de variantes orientales y occidentales del libro de Reyes, es, en realidad, una masora ornamental. Los argumentos que respaldan su decisión se basan, fundamentalmente, en la disposición del material. Por el contrario, M^a J. de Azcárraga en “Un apéndice ornamental a Reyes en el ms. M1 de la Universidad Complutense de Madrid”, *Sefarad* 64 (2004), pp. 227-241 considera que este apéndice sí existe como tal, si bien difiere de los otros tres apéndices en la forma y en el contenido. No está escrito en línea tirada, que es lo frecuente, sino en una masora ornamental que ocupa el final de la segunda columna, así como la tercera columna del margen izquierdo del folio. Con respecto al contenido, la información se limita a los dos libros de Reyes. Los argumentos que aduce la Dra. Azcárraga para afirmar que no se trata de una anotación masorética son, de una parte, que no tienen como lema una palabra concreta de la página en que aparece, y de otra, el carácter claramente general de la información que presenta: secciones litúrgicas (*sědarîm*), *pěseqîm*, palabras vocalizadas con *pataḥ* a pesar de llevar *aṯnaḥ* o estar en *sôf pasûq*, y variantes textuales entre orientales y occidentales.

El *Apéndice 3* incluye 17 listas, algunas de las cuales pertenecen al *Diqdûqê ha-těamîm*. A juicio de E. Martín el contenido de este apéndice es el más original en su forma. Con el fin de que se puedan apreciar con claridad las semejanzas y diferencias entre el texto del M1 y las fuentes colacionadas, ha incorporado en un anexo el texto completo de las fuentes consultadas (nota 15, p. XVI).

Por último, el *Apéndice 4* está formado por 89 listas que en razón de su contenido se pueden clasificar en tres grupos: 1) listas que repiten el final del Apéndice III y su continuación, 2) listas con explicaciones midrásicas, y 3) listas que se encuentran en el *Sefer 'Oklah wě-'Oklah*.

En la introducción, la autora señala que no edita el texto seguido, tal y como aparece en el manuscrito, sino en columnas, para facilitar la comprensión del texto. Maneja criterios de edición distintos en cada uno de los apéndices, en función del tipo de contenido. Queda así patente la preocupación que manifiesta por disponer el material masorético de forma accesible y manejable. Es este empeño el que le lleva a subrayar los textos del anexo para indicar las discrepancias entre el M1 y las fuentes colacionadas, resultando la edición de esas páginas un tanto recargada.

Tras la lectura de estas tres obras, debemos felicitarnos por tener a la disposición de la comunidad científica la edición completa de las masoras del Pentateuco del M1. El trabajo de E. Fernández, J. de Azcárraga y E. Martín emula a la de sus predecesores, los masoretas, pues requiere una gran constancia, meticulosidad y paciencia. La lectura, identificación de pasajes y verificación de las noticias masoréticas es una ardua tarea que requiere tiempo y dedicación. En definitiva, nos hallamos ante una gran aportación que contribuirá a la mejor comprensión del texto bíblico y de la historia de su transmisión.

GUADALUPE SEIJAS

MAMAN, AHARON *Comparative Semitic Philology in the Middle Ages. From Sa'adiah Gaon to Ibn Barūn (10th-12th C.)*. Translated into English by David Lyons. Leiden-Boston 2004. 497 págs. ISBN 90 04 13620 7.

El presente volumen es la traducción inglesa de la importante tesis doctoral del profesor Aharon Maman, *Hašwa'at 'ošar ha-milim šel ha-'ivrit lě-'aravit u-lě-'aramit bē-ḥiburey ha-balšanut lě-man RaSaG wě-'ad Ibn Barun* (Comparación del léxico hebreo con el árabe y el arameo en la literatura lingüística hebrea desde Sā'adiah Gaon hasta Ibn Barun), defendida en la Universidad Hebrea de Jerusalén en el año 1984 y consagrada como clásico en este campo desde el día de su aparición. Esta nueva versión se presenta totalmente actualizada y revisada.